

## *Informe de Economía e Instituciones*

Escuela de Economía. Programa de Estudios en Economía e Instituciones  
Año 5, N° 5, noviembre 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Informe de Economía e Instituciones [en línea], Año 5 N° 5 (2012, noviembre). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía. Programa de Estudios en Economía e Instituciones. Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/informe-economia-instituciones05-12.pdf> [Fecha de consulta:.....]



**Escuela de Economía**  
**Programa de Estudios en Economía e Instituciones**

**Informe de Economía e Instituciones**

**Año 5 – Número 5**  
**Noviembre 2012**

**Índice**

**Resumen Ejecutivo ..... 2**

**Columnas:**

- **Hidrocarburos: capital para exploración y desarrollo vs. flujo de gastos para importación**  
Fernando Nicchi ..... 3
- **Un análisis institucional del Sistema de Pago en Monedas Locales**  
Javier Sabater ..... 5
- **Apuntes sobre conceptualización en ciencias sociales**  
José María Dagnino Pastore ..... 7

**Editor:** Dr. Marcelo F. Resico

**Asistente de Edición:** Carolina de Urioste

**Email:** [peiuca@uca.edu.ar](mailto:peiuca@uca.edu.ar)

**Tel:** 4338-0649

El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Universidad Católica Argentina, se autoriza su reproducción citando la fuente. Los autores ceden sus derechos, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los artículos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina, o a otras bases de datos que se considere de relevancia académica.

## Resumen Ejecutivo

---

El Informe de Economía e Instituciones cuenta con tres columnas que abordan cuestiones teóricas y de política económica relacionadas con la temática de la economía y las instituciones.

En la primera columna **“Hidrocarburos: capital para exploración y desarrollo vs. flujo de gastos para importación”**, Fernando Nicchi analiza el delicado equilibrio que requiere la producción de energía, sobre todo en el rubro de los Hidrocarburos, entre stock de capital para inversiones y flujo de costos para explotación e importación. Nota que en nuestro país se percibe cierto sesgo hacia un exceso de gastos en importaciones y sobreexplotación de pozos existentes, y un déficit de inversiones en exploración de nuevos pozos, y explica esta lógica mostrando cómo, en cada momento, resulta menos costoso importar energía que invertir, por lo que se mantiene en una situación no recomendable porque el costo de cambiarla resulta demasiado grande.

La segunda columna, **“Un análisis institucional del Sistema de Pago en Monedas Locales”** de Javier Sabater tiene por objetivo analizar el aporte del Sistema de Pago en Monedas Locales (SML), mecanismo que permite pagar en pesos o reales el comercio entre Argentina y Brasil, respecto al perfeccionamiento del MERCOSUR como proceso de integración económica. Del análisis de su primer cuatrienio de operación se muestra una performance contrastante como mecanismo de integración comercial y monetaria, por lo que se aconseja efectuar una revisión exhaustiva que detecte sus problemas antes de hacerlo extensivo al resto de los países del bloque. De lo contrario, su impacto seguirá siendo marginal.

En la tercera columna **“Apuntes sobre conceptualización en ciencias sociales”**, José María Dagnino Pastore plantea que la extensión del significado de conceptos de las ciencias sociales referidos a “grandes conjuntos” diluye su poder explicativo. Sostiene que tanto los cambios sociales por el paso del tiempo como el uso de términos con intencionalidad política los alejan de la “estructura percibida del mundo” (Roach), violando principios de la formación de categorías conceptuales. Propone considerar re-conceptualizaciones en temas como por ejemplo la “clase media”, el “bienestar” y la “felicidad” con vistas a acercarlas a la estructura percibida del mundo.

---

## Columnas

---

### Hidrocarburos: capital para exploración y desarrollo vs. flujo de gastos para importación

Por Fernando Nicchi\*

*“Le milieu est le meilleur”*

La producción de energía en general, y los hidrocarburos en particular, requieren un delicado equilibrio entre el stock de capital invertido en la exploración y explotación de nuevos pozos, y el flujo de gastos para explotar los existentes o, eventualmente, importar la energía.

Es así que podría darse la situación de que, en la búsqueda de una abundante y barata provisión de energía, se invirtieran excesivas cantidades de capital. No es el caso argentino, por cierto. También podría darse la situación inversa de, tratando de evitar las inversiones requeridas para explorar y explotar nuevos pozos, apelar a una sobreexplotación de los pozos existentes con sus sobrecostos asociados o, incluso, optar por importar la energía. Esto se parece más a la situación actual argentina. El arte consiste, pues, en encontrar el punto exacto en ese delicado equilibrio.

*El sector de la energía requiere de un delicado equilibrio entre stock de capital para inversiones y flujo de costos para explotación y eventuales importaciones.*

La teoría de juegos es una excelente herramienta para explicar los resultados emergentes de determinados procesos económicos y/o políticos (como así también para otras ciencias). Este *modus operandi* responde a la concepción epistemológica de la denominada “teoría ejemplificadora”, en donde *“el propósito sería obtener una o más historias que podrían aplicarse a una situación en particular, y después tratar de descubrir cuál historia da una mejor explicación. En esto se combina el razonamiento deductivo de las matemáticas con el razonamiento analógico de la ley.” (Rasmusen)*<sup>1</sup>. En nuestro caso, para explicar la situación del sector hidrocarburífero argentino actual, vamos a ensayar una situación a la que denominaremos “el juego de la piscina en verano”.

Todos hemos experimentado estar sumergidos en el agua hacia el ocaso de un día de verano. La temperatura empieza a bajar levemente y tenemos un primer impulso de salir del agua. Sin embargo, en cuanto emprendemos esa acción, notamos que, ya sea por la brisa o por la sensación térmica de tener el cuerpo mojado, fuera del agua sentimos más frío que dentro. Esto hace que nos repleguemos a nuestra posición inicial, dentro del agua. La temperatura sigue bajando y dentro del agua tenemos cada vez más frío, pero cada vez que intentamos salir del agua, comprobamos que fuera sentimos más frío todavía. Esto hace que prolonguemos repetidas veces nuestra permanencia en el agua hasta que la situación se hace insostenible y salimos del agua con graves costos para nuestro confort, porque ya la temperatura bajó mucho más, y debemos

---

\*Ingeniero eléctrico por la UBA, magíster en administración y políticas públicas por la Universidad de San Andrés y Doctor en Economía por la UCA. Se ha desempeñado en consultoría económica, participando en numerosos trabajos, locales e internacionales, tanto para empresas privadas como para gobiernos, todos ellos relacionados con la economía y la energía. Simultáneamente ha enseñado, investigado y publicado sobre economía de la energía e ingeniería económica en la UBA y en la UCA. Ha estado a cargo del Departamento de Electrotecnia en la UBA y de la Facultad de Ingeniería en la UCA. Ha recibido varias distinciones, entre ellas un Premio Konex 2003 en Ciencia y Tecnología.

<sup>1</sup> RASMUSEUM, E., 1996, “Juegos e información. Una introducción a la teoría de juegos”, México, Fondo de Cultura Económica.

sufrir más frío del que habríamos sufrido si hubiéramos salido en el primer y más temprano intento. Aun así salimos, porque la otra alternativa es seguir esperando, que llegue el invierno, y morir congelados.

El punto clave del juego es que siempre, en cada intento de salir, la sensación térmica fuera del agua es menor que dentro. Aunque la temperatura, tanto

*Seguimos atrapados en una situación porque la alternativa tardía de quedarnos es menos dolorosa que la alternativa tardía de salir.*

dentro como fuera, sea monótonamente decreciente, *i.e.* haga cada vez más frío, siempre, ante la alternativa de salir o quedarnos, se sufre menos quedándonos. Sólo que el sufrimiento es siempre creciente, incluso haciendo que la alternativa tardía de quedarnos sea más

dolorosa que la alternativa temprana de salir. Pero seguimos atrapados en esta situación porque la alternativa tardía de quedarnos es menos dolorosa que la alternativa tardía de salir.

En el caso de la explotación de hidrocarburos en Argentina sucede algo similar. En un momento dado comenzó a ser necesario, para asegurar la provisión en ese momento futura de energía, la inversión de determinadas cantidades de capital. Sólo que la alternativa de seguir sobreexplotando los pozos existentes y, eventualmente, importar algo de energía, era menos onerosa en términos de flujo de fondos. Por lo tanto, entre la alternativa de invertir, o sobreexplotar e importar, se optó por esto último. En el período siguiente, con una demanda creciente de energía y una oferta cada vez más limitada, las necesidades fueron aún mayores, tanto de invertir como de

sobreexplotar e importar energía. Pero también en ese momento era menos oneroso importar que invertir. Y así se fue desarrollando el juego repetitivamente. Llegada la situación actual, el plan de inversiones para alcanzar un

*Se trata de un juego perverso del que sólo se puede salir asumiendo la salida dolorosa con los sobrecostos asociados a una tan larga dilación*

autoabastecimiento pleno para Argentina prevé unas inversiones anuales que son del orden del dinero gastado en importaciones. Sólo que para revertir la situación será necesario hacer las dos cosas: invertir y seguir importando por un tiempo. Nuevamente, es menos oneroso sólo importar que invertir e importar.

Se trata de un juego perverso del que sólo se puede salir reconociéndolo, asumiendo la salida dolorosa con los sobrecostos asociados a una tan larga dilación o, de otra manera, dejarnos alcanzar por el invierno del juego y morir de frío. El sector de la energía en general, y de los hidrocarburos en particular, requiere de un delicado equilibrio entre stock de capital para inversiones y flujo de costos para explotación y eventuales importaciones. En el caso argentino se percibe un marcado sesgo hacia un exceso de gastos en importaciones y sobreexplotación de pozos existentes, y un déficit de inversiones en exploración de nuevos pozos.

Sin embargo, esta lógica es explicada claramente mediante un juego como el de la piscina en verano, ensayado en este trabajo, para mostrar cómo, en cada momento, resulta menos costoso importar energía que invertir. Sólo con una explicación adecuada de la situación vigente es posible, en una etapa posterior, pensar en acciones que permitan modificar esa situación. Y esa explicación, como en muchos casos, responde a las reglas de juego imperantes. Es un caso más en el que la variable político institucional se revela con una gran potencia explicativa sobre el desempeño de un sector económico.

## Un análisis institucional del Sistema de Pago en Monedas Locales

Por Javier Sabater\*

El Sistema de Pago en Monedas Locales (en adelante, SML) es un mecanismo optativo y complementario de los sistemas de pagos actuales que permite a los importadores y exportadores en Argentina y Brasil pagar y cobrar, respectivamente, las transacciones comerciales en sus monedas. De esta forma, no hay necesidad de realizar las operaciones de cambio peso-dólar y dólar-real en las importaciones, y real-dólar y dólar-peso en las exportaciones.<sup>2</sup>

*Es un mecanismo optativo y complementario de los sistemas de pagos actuales que permite a la Argentina y a Brasil realizar las transacciones comerciales en sus monedas.*

El objetivo de la presente columna es analizar el aporte de dicho mecanismo, hoy circunscripto a Argentina y Brasil pero con chances de expansión, al perfeccionamiento del MERCOSUR como proceso de integración económica. Integración que puede descomponerse en dos esferas: la comercial y la monetaria. La primera supone la existencia de privilegios en la aceptación de flujos de bienes provenientes de los países socios (generalmente, a través de aranceles diferenciados). La segunda, implica una política monetaria común y surge como una necesidad del desarrollo incrementado de la integración comercial.

En el ámbito de la integración comercial, su aporte debiera darse por dos vías. La primera, es la reducción de los costos de transacción a los importadores y exportadores, al evitar el (otrora) obligatorio pasaje al dólar. En teoría, este ahorro debería verse reflejado en un aumento del volumen comercializado. Desde su creación, el 3 de octubre de 2008, y hasta el 30 de junio de 2012, se operaron a través de este sistema 2.433 millones de dólares.

*La performance del SML es contrastante: pese al incremento interanual del volumen y la cantidad operados, su impacto sigue siendo marginal.*

exportadores, al evitar el (otrora) obligatorio pasaje al dólar. En teoría, este ahorro debería verse reflejado en un aumento del volumen comercializado. Desde su creación, el 3 de octubre de 2008, y hasta el 30 de junio de 2012, se operaron a través de este sistema 2.433 millones de dólares.

Sin embargo, la performance del SML deja, en este sentido, un sabor agrídulce: pese al sostenido incremento interanual del volumen y la cantidad operados, su impacto sigue siendo marginal: apenas supera el 3% del total del comercio bilateral (ver tabla). La segunda vía tiene que ver con la generación de un clima de mayor estabilidad y menor incertidumbre cambiaria. El hecho de que las importaciones y exportaciones de y hacia Brasil se cobren y paguen en pesos, quita presión interna sobre el dólar, lo que debería verse reflejado en un tipo de cambio real más estable. Esto, claro está, si el volumen de comercio bajo el SML fuera significativo: el 3,05% actual no lo es.

La volatilidad del tipo de cambio real es un tema importante. Mucha volatilidad afecta negativamente la inversión y el comercio. El tipo de cambio real, como precio relativo de la producción local respecto a la internacional, influye en la inversión agregada y en la asignación de la inversión entre sectores transables y no transables. Además, junto a los aranceles, determina el grado de protección efectiva.

\* Master en Relaciones Internacionales de la Università di Bologna, fue profesor asistente de Seminario de Política Económica UCA y actualmente es asesor de la Directora General de Planificación Estratégica de la Jefatura de Gabinete de Ministros (GCBA)

<sup>2</sup> Para información más detallada, consultar: <<http://www.bcra.gov.ar>>

<b>Comercio bilateral (en millones de dólares)</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012<sup>a</sup></b>
<b>Total</b>	23.438	32.345	39.644	16.000
<b>A través del SML</b>	245	716	980	489
<b>Participación % del SML en el total</b>	1,04	2,21	2,5	3,05
<b>Cantidad de operaciones</b>	1.232	3.395	4.936	2.800
<sup>a</sup> Primer semestre				
Fuente: Gerencia Principal de Acuerdos Internacionales (BCRA)				

En cuanto a su aporte a la integración monetaria, sería conveniente analizar este mecanismo por la negativa. Está claro que no implica “dejar el dólar de lado”, ya que, si bien es verdad que dicha divisa deja de utilizarse en la transacción entre particulares, los bancos centrales de la República Argentina y la República Federativa de Brasil siguen utilizándola diariamente en la liquidación de las operaciones. Distinto hubiera sido el permitir una compensación directa entre el real y el peso. En este caso, los créditos y débitos entre esas monedas

*El aporte del SML ha sido, durante su primer cuatrienio de vida, prácticamente nulo*

aparecerían como parte de las reservas internacionales de esos bancos centrales y sí estaríamos hablando de una verdadera “desdolarización”.

Tampoco se puede comparar el SML con el Sistema Monetario Europeo (SME), dado que no implica la fijación del tipo de cambio local a otra moneda (ni a una canasta de monedas) y tampoco se altera la composición de las reservas.<sup>3</sup> Y, mucho menos, afirmar que es un paso importante al establecimiento de un área monetaria óptima (AMO).

Las áreas monetarias óptimas son un grupo de regiones con economías estrechamente vinculadas por el comercio de bienes y servicios y por la movilidad de factores. Entre los supuestos principales de la teoría de las AMO encontramos: condiciones laborales suficientemente homogéneas, gran movilidad de otros factores productivos, flexibilidad de precios de bienes y servicios de todo tipo y, por último, eficiencia en las transferencias presupuestarias entre las diferentes partes del territorio de la unión. Estas restricciones hacen que sólo pueda considerarse como AMO a los Estados Unidos. Ni la Unión Europea ni el MERCOSUR son consideradas por la literatura como AMO. La primera, básicamente, porque la gran cantidad de idiomas son un obstáculo a la libre movilidad efectiva del factor trabajo. El segundo, prácticamente no cumple con ninguno de los supuestos mencionados.

En conclusión, el aporte del SML ha sido, durante su primer cuatrienio de vida, prácticamente nulo. Por lo tanto, previo a hacerlo extensivo al resto de los países miembros del bloque, sería aconsejable detectar las causas de dicha performance. De lo contrario, su impacto seguirá siendo marginal, condenando el SML al fracaso como herramienta de integración regional.

<sup>3</sup> El SME, nacido en marzo de 1979 con el objeto instaurar en Europa una zona de estabilidad monetaria que redujera las fluctuaciones entre las monedas de los países participantes, puso en práctica una innovación importante: el ECU (European Currency Unit). Constituida por una cesta de monedas formada por cantidades fijas de 12 monedas comunitarias, su finalidad era servir de unidad de cuenta para los cálculos presupuestarios de la Comunidad Europea, como medio de pago y de reserva para los bancos centrales, y como magnitud de referencia en el sistema de tipos de cambio.

## Apuntes sobre conceptualización en ciencias sociales

Por José María Dagnino Pastore\*

Como es usual en los ensayos de Natalio Botana, los cimientos con que los construye se basan en, y abren puertas a, reflexiones más profundas: "... el tema del día... es el de 'la clase media' (dicho esto en singular y en plural). Este término evoca uno de esos 'grandes conjuntos', como los llamó Isaiah Berlin, que con el ánimo de abarcar todo terminan al cabo explicando muy poco"<sup>4</sup>. Esta observación orienta hacia varias avenidas de reflexión sobre aspectos institucionales.

### De conceptos y palabras

Admitamos *prima facie* que los "conceptos" existen.<sup>5</sup> ¿Por qué existen? Porque nos permiten funcionar mejor en nuestro entorno natural y cultural, dentro de nuestras posibilidades y limitaciones físicas y mentales.

¿Qué son los conceptos? Para describirlos con cierta pretensión lógica, un concepto define uno o más atributos que un objeto debe -o no- cumplir para ser un elemento de aquél.<sup>6</sup>

*¿Por qué existen los conceptos?  
Porque nos permiten funcionar  
mejor en nuestro entorno  
natural y cultural, dentro de  
nuestras posibilidades.*

La selección de atributos se adecua al concepto buscado, pero ¿para qué y cómo se elige el concepto buscado entre infinitos posibles? El para qué está claro: para mejorar nuestro funcionamiento (ej.: los conceptos de "león" y "bisonte" permitirían un mejor ajuste del hombre primitivo a su entorno). Naturalmente, la creación de conceptos va teniendo en cuenta los ya existentes y se van conformando agrupaciones y redes.

"Para la formación de categorías [*vgr.* conceptos y sus agrupamientos] se proponen dos principios generales y básicos. El primero... afirma que la función

*La máxima información con el menor esfuerzo cognitivo se obtiene si las categorías copian la estructura percibida del mundo lo más precisamente posible...*

de los sistemas de categorías es proveer la máxima información con el menor esfuerzo cognitivo; el segundo sostiene que el mundo percibido viene como información estructurada más que como atributos arbitrarios o impredecibles. Así la máxima información con el menor esfuerzo cognitivo se obtiene si las categorías copian

la estructura percibida del mundo lo más precisamente posible... ya sea ligando las categorías a ciertos atributos de las estructuras, o definiendo y redefiniendo los atributos para lograr un conjunto dado de categorías apropiadamente estructurado".<sup>7</sup>

Esto en cuanto a la finalidad de la creación de conceptos.

\*Doctor en Economía de Harvard University, Profesor de posgrado de la materia Desarrollo e Instituciones, Facultad de Ciencias Económicas, Pontificia Universidad Católica Argentina.

<sup>4</sup> BOTANA, Natalio, 2012, "El contrapoder sale a la calle", La Nación, 20 de Septiembre.

<sup>5</sup> Enseguida los describo.

<sup>6</sup> Los conceptos pueden ser más o menos nítidos o "borrosos". Ver ZADEH, Lofti A., 1965, "Fuzzy Sets", 8(3) 338-53 Information and Control, y KLAUUA, Dieter, 1965, "Über einen Ansatz sur mehrwertigen Mengenlehre", 7, 859-76, Monatsb. Deutsch. Akad. Wiss., Berlin.

<sup>7</sup> ROACH, Eleanor en ROACH, Eleanor y LLOYD, Barbara B, 1978, "Cognition and Categorization", Capítulo 8: "Principles of Categorization", IFA y Erlbaum, Hillsdale, NJ.

En cuanto al cómo de la formación de conceptos, un pionero de la psicología cognitiva la ha descrito como “la búsqueda y el listado de atributos que pueden ser usados para distinguir entre ejemplares y no ejemplares de una categoría”.<sup>8</sup> Una definición más actual: “En psicología, es el desarrollo de ideas basadas en las propiedades comunes de objetos, eventos a calidades usando los procesos de abstracción y generalización”.<sup>9</sup>

Pero el gran progreso de la psicología cognitiva en cuanto al cómo, no es sustituto de la comprensión de la finalidad que guía la creación de conceptos. Esta “economía conceptual” culmina con la asignación al concepto de un signo que lo identifique: seña, guiño, gruñido, palabra, dibujo rupestre, carácter, letra, etc.

En este sentido, p. e., “la premisa inicial de la teoría es que la base del lenguaje natural es conceptual. Esta base es inter-lingüística; sus elementos son conceptos, no palabras. El contenido conceptual subyacente a, p. e., un gruñido o palabra es su significado... Las relaciones de dependencia entre conceptos forman una red que constituye la base conceptual”.<sup>10</sup>

Pero el lenguaje es mucho más que una ayuda nemónica interna de las estructuras conceptuales en cada persona; su enorme contribución es como vehículo de comunicación interpersonal, lo que requiere que un signo tenga “significado” comprensible para los interlocutores.

Un pionero en estos temas<sup>11</sup> ve el lenguaje como una convención. Las convenciones son regularidades de conductas y/o creencias que resuelven problemas de coordinación, *vgr.*: soluciones a “juegos de coordinación”, y se pregunta: ¿Cómo emergen las convenciones? ¿Por qué la gente se comporta conforme las convenciones?

En la jerga de la teoría de los juegos, puede haber múltiples soluciones a un juego de coordinación, pero las matrices de *pay-off* premian la coordinación en sí por sobre cuál de las múltiples soluciones se elige. *Vgr.*: lo importante es hablar el mismo idioma, más que cuál se elige —si se eligen distintos no hay comunicación.

*Lo importante es hablar el mismo idioma, más que cuál se elige —si se eligen distintos no hay comunicación.*

La elección de la solución puede ser aleatoria, o condicionada históricamente, o impuesta, o por otros motivos que van definiendo un “punto focal” al que se converge.<sup>12</sup>

### Más rigor conceptual

El problema mencionado por Botana se inscribe, en el enfoque de Roach, como un desajuste entre las categorías, expresadas en lenguajes, y la estructura percibida del mundo. Sin pretender una taxonomía de tales desajustes, es claro

<sup>8</sup> BRUNER, Jerome, GOODNOW, J.J. and AUSTIN, G.A., 1967, “A Study of Thinking”, Science, NYC.

<sup>9</sup> The American Heritage, 2007, “Medical Dictionary”, Houghton Mifflin

<sup>10</sup> SCHANK, Roger C., 1972, “Conceptual dependence: A theory of natural language understanding”, Cognitive Psychology, 3(4), Octubre, 552-631.

<sup>11</sup> LEWIS, David, 1969, Conventions: a Philosophical Study, Cambridge University Press.

<sup>12</sup> Esto explica la lucha por liderar mercados, como los vehículos de redes sociales (“*winner take all*”).

que pueden ser de origen (estáticos) o ir surgiendo con el paso del tiempo (dinámicos). También es claro que son más probables cuando se trata de conceptos de "grandes conjuntos", de difícil falseabilidad.

Pero el mayor interés actual en la superación de tales desajustes proviene no sólo de inquietudes metodológicas, sino de la realidad, internacional y local. En particular, la percepción pública de los conceptos está afectada por el contenido emocional y valorativo que a los diferentes relatos políticos les pueda convenir. Veamos tres casos vinculados con los formatos institucionales de las sociedades.

### La "clase media"

En el país, por un lado hay una caracterización de la "clase media" como alineada con la clase alta en una manifestación de minorías con conductas en

*La percepción pública de los conceptos está afectada por el contenido emocional y valorativo que a los diferentes relatos políticos les pueda convenir.*

abierta lucha con lo popular, aunque los números oficiales, basados en las estimaciones de inflación del INDEC, dicen que un altísimo porcentaje de la población pertenece a la "clase media", según medidas objetivas. Por otro lado hay una lectura coincidente con la alta participación de la "clase media" en la población, pero que no acepta la uniformidad de sus conductas y reivindica la necesidad de movilidad social.

Los países de América Latina han experimentado ya más de una década de rápido crecimiento económico sustentado en la suba de los precios de *commodities*, que constituyen buena parte de sus exportaciones.

Por diversos caminos los beneficios del crecimiento han ido permeando hacia sectores más amplios de la población y han ido emergiendo "clases medias". Esto significa una modificación profunda de sus realidades sociales, con repercusiones en las escalas de valores, en las necesidades y aspiraciones de la población, en los panoramas políticos, etc. que los formatos institucionales deben incorporar, p. e., para lidiar con los desafíos que plantean: no sólo mejorar la seguridad, la sanidad y la educación, sino también la competitividad internacional.<sup>13</sup>

*¿Es lo mismo la "clase media" que ha irrumpido o aspira irrumpir en una sociedad en rápida transformación?*

Así la cambiante realidad nos plantea preguntas conceptuales. ¿Es lo mismo la "clase media" tradicional de una sociedad en lento cambio, que la nueva "clase media" que ha irrumpido o aspira irrumpir en una sociedad en rápida transformación? ¿Qué hay del inevitable proceso de asimilación y cambio? De ahí las cuestiones metodológicas. ¿Es conveniente mantener un sólo concepto para estas dos realidades aparentemente -aunque sea temporariamente- diversas?

¿Cómo medimos la "clase media"? ¿Por indicadores "objetivos" (nivel de ingreso, de educación, vivienda, etc.) o por indicadores "subjetivos" (sentido de pertenencia, valores, aspiraciones, etc.)? Parecería que una re-conceptualización que desagregue el concepto de "clase media" usual permitiendo una mejor copia de las estructuras de la realidad ayudaría a su mayor comprensión y acciones consecuentes. De hecho, si bien buena parte del avance del conocimiento en los

<sup>13</sup> Este ha sido uno de los temas centrales del 9º Sol Linowitz Forum, organizado por el Diálogo Interamericano en Junio de 2012, en Washington, D. C.

*¿Cómo medimos la "clase media"? ¿Por indicadores "objetivos" o por indicadores "subjetivos"?*

niveles más generales y abstractos recurre a conceptos más comprensivos, mucho de su progreso en los niveles más particulares y concretos ocurre por la división de un concepto en otros de menor alcance.

### **"Democracia" y "República"**

En Argentina hay quienes esgrimen un claro triunfo electoral como un mandato democrático para un profundo cambio social, de modificación constitucional y de avances del Poder Ejecutivo,<sup>14</sup> mientras que otros ven éstos y otras prácticas como anticonstitucionales y/o antidemocráticas. ¿Se refieren al mismo concepto de "Democracia"? ¿Dónde quedó el también trajinado concepto de "República"?

Es un tema muy antiguo, más allá de la Argentina de hoy. Baste recordar las "Repúblicas Democráticas" soviéticas, algunas "Repúblicas" de Medio Oriente hoy y algunos períodos en nuestro continente.

Esquemáticamente, los grupos humanos necesitan alguna forma de gobierno, *vgr.*: Jefe de tribu, por la lentitud y dificultad de lograr acuerdos espontáneos y la necesidad de resistir enemigos externos. Ese gobierno necesita poder (autoridad, fuerza) para liderar el grupo. Una vez que el grupo se aviene a tal poder, el principal problema pasa a ser evitar los abusos del gobierno, tanto en cuanto a excesos en su ejercicio como en cuanto a su perpetuación en el poder. Ante este asunto central a lo largo de siglos, la Revolución Francesa levantó las banderas de "libertad" e "igualdad" en oposición a la Monarquía. Los derechos del hombre, y el mismo derecho de cada hombre para elegir su(s) gobernante(s). Estos, más la "fraternidad" fueron los valores constitutivos de la "República".

¿Cómo es la situación hoy? La condición necesaria para la "democracia" es el gobierno de la mayoría, garantizado por el procedimiento electoral. Pero para muchos esto también es condición suficiente para el respeto de las minorías. Para otros no. Para otros los derechos humanos y contra los abusos de los gobiernos requiere algo más: limitaciones como el respeto a la Constitución y a las leyes, la división de poderes, la libertad de información y de expresión, etc., que se engloban, algo borrosamente, en un concepto de "República".

*La condición necesaria para la "democracia" es el gobierno de la mayoría, garantizado por el procedimiento electoral. Pero para muchos esto también es condición suficiente para el respeto de las minorías.*

De nuevo, parecería que una re-conceptualización que aclare los conceptos referidos, y quizás agregue otros, permitiendo una mejor copia de las estructuras de la realidad ayudaría a su mayor comprensión y acciones consecuentes.

### **La medición de los conceptos**

Localmente, la persistente preocupación por la calidad de las series estadísticas se acrecentó a partir de principios de 2007 con relación a los índices de precios y también de sus efectos en otras variables, pero también avivó el interés en aclarar qué se quiere medir. En el orden internacional, la proliferación de mediciones de supuestos conceptos, en particular, sociales y políticos, si bien

<sup>14</sup> LACLAU, Ernesto, 2012, "Institucionalismo y populismo", Con Nuestra América. Asociación para la Unidad de Nuestra América (AUNA), 1 de Septiembre.

supuestamente orientadoras, también levantan dudas sobre su significado, así como la asignación de variables para medir conceptos en principio bien definidos.<sup>15</sup>

No es nuevo: implícita en la famosa *Methodenstreit* –la “disputa del método”- en la Alemania de fines del Siglo XIX entre Karl Menger y Gustav von Schmöller, estaba la diferencia -traducida al lenguaje actual- entre la “nitidez” de los conceptos deductivos y la “borrosidad” de los conceptos inductivos. De hecho, cuando se baja a la arena empírica, a la medición de variables, muchos conceptos deductivos requieren ser precisados o redefinidos.

Tomemos un caso paradigmático, del PBI, usado -¿quizás, por falta de alternativas, fue mejor que nada?- como indicador de bienestar. Luego se agregaron otras variables, también “objetivas”, como indicadores de distribución del ingreso, etc. para obtener mejores indicadores de bienestar. ¿Pero quién puede desde afuera conocer el bienestar interior de otra persona?<sup>16</sup> Vino la hora de las mediciones “subjetivas” de felicidad.<sup>17</sup> Sus comparaciones con mediciones “objetivas” arrojaron sorpresas: parte de la felicidad puede no provenir del “bienestar” objetivo absoluto, sino de uno “relativo” al pasado o al vecino, o de la comparación con el “deseado”. ¿Pero entonces hay que poner techos al bienestar deseado? ¿Dónde queda el enfoque de las “capacidades”,<sup>18</sup> que amplía los horizontes?

Nuevamente acá, parecería que una re-conceptualización que defina con más precisión qué conceptos buscamos medir y qué idea surge de grupos de series que medimos y agregamos, permitiría una mejor copia de las estructuras de la realidad que ayudaría a su mayor comprensión y acciones consecuentes.

---

<sup>15</sup> Esto llevó a la realización de un Seminario sobre “La medición en las ciencias sociales”, en 2010 en la UCA, coordinado por Carlos Hoevel, algunas de cuyas contribuciones fueron publicadas en la Revista Cultura y Economía.

<sup>16</sup> Sin embargo, no hay emigración neta del primer al tercer mundo. DAGNINO PASTORE, José María, 1958, “Significado del desarrollo económico”. Publicación N° 54. Instituto de la Producción, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

<sup>17</sup> FREY, Bruno S., 2008, “Happiness. A Revolution in Economics”, Munich Lectures in Economics, The MIT Press.

<sup>18</sup> SEN, Amartya K. (1998) “Capacidad y Bienestar”

[http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad\\_y\\_bienestar.htm](http://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad_y_bienestar.htm)

---